

TEMA: RECHAZAR EL PROPÓSITO DE DIOS.

TEXTO: LUCAS.7:30.

INTRODUCCIÓN:

Pero los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron los propósitos de Dios para con ellos, al no ser bautizados por Juan.

Los Fariseos y los intérpretes de la ley, rechazaron el propósito- Anularon los designios de Dios para con ellos al no ser bautizados por Juan.

Dios había mandado a Juan para que preparara el camino para Jesús.

El trabajo que Juan hacía era para Dios, y estos hombres al no obedecer a lo que Juan predicaba rechazaron la voluntad de Dios para con ellos.

Lamentablemente mucha gente rechaza el propósito que Dios tiene para con ellos en sus vidas.

También muchos hermanos rechazan los propósitos de Dios al no obedecer los mandamientos de Dios.

Veremos en este estudio cuando es que rechazamos los propósitos de Dios, cuando anulamos los designios de Dios para con nosotros.

Muchas veces somos como estos Fariseos e intérpretes de la ley, al rechazar el propósito de Dios.

NOSOTROS RECHAZAMOS LOS PROPÓSITOS DE DIOS.

Muchas veces nosotros nos convertimos como estos Fariseos que rechazaron el propósito de Dios, cuando no obedecemos a lo que Dios nos manda, y así anulamos los designios de Dios.

¿Por qué los judíos y los intérpretes de la ley rechazaron los designios de Dios?

Porque no obedecieron al bautismo de Juan.

Al rechazar el bautismo de Juan rechazaron a Dios.

Así nosotros cuando rechazamos algún mensaje, estamos rechazando la voluntad de Dios.

Al no obedecer lo que Dios nos manda.

Muchas veces hay personas que se aferran a propósitos malignos.

1. Cuando nos aferramos a propósitos malignos.

Salmos.64:5-6. Se aferran en propósitos malignos; hablan de tender trampas en secreto, y dicen: ¿Quién las verá?

V.6. Traman injusticias, diciendo: Estamos listos con una trama bien concebida; pues los pensamientos del hombre y su corazón son profundos.

Traman el mal en su corazón.

El propósito de Dios no es hacer mal sino el bien.

Galatas.6:10. sí que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

Tenemos que hacer el bien siempre.

2. Cuando hacemos tropezar a otros.

Mateo.18:7. ¡Ay del mundo por sus piedras de tropiezo! Porque es inevitable que vengan piedras de tropiezo; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

Pero ay de aquel por quien viene el tropiezo.

Salmos.140:4. Guárdame, SEÑOR, de las manos del impío; protégeme de los hombres violentos, que se han propuesto hacerme tropezar.

No es el propósito de Dios que hagamos tropezar a nadie.

I Corintios.10:32. No seáis motivo de tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios;

Por eso cuando somos tropezos a otros, estamos en contra del propósito de Dios.

3. Cuando no cumplimos con predicar el evangelio.

Marcos.16:15. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Es un mandamiento predicar el evangelio.

Dios nos manda es el propósito de Dios que a través del evangelio las personas vengan a Él.

II Tesalonicense.2:14. Y fue para esto que Él os llamó mediante nuestro evangelio, para que alcancéis la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Para estos hemos sido llamado hermanos.

I Pedro.2:9. Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Es el propósito de Dios, sino lo hacemos estamos rechazando el propósito de Dios.

La iglesia fue establecida para que diera a conocer a todo el mundo la infinita sabiduría de Dios.

Efesios.3:10-11. a fin de que la infinita sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en las regiones celestiales,

Este fue el propósito eterno de Dios.

V.11. conforme al propósito eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor,

Este es el propósito que Dios tuvo en Cristo que la iglesia diera a conocer la infinita sabiduría de Dios.

Pero preguntémonos.

¿Estamos cumpliendo con este propósito que Dios tiene?

¿Estamos predicando la infinita sabiduría de Dios a todo el mundo?

Sino lo estamos haciendo entonces estamos rechazando el propósito de Dios.

Estamos anulando los designios de Dios.

Estaríamos igual que los Judíos y los intérpretes de la ley al no obedecer los propósitos de Dios.

Por eso debemos ser diligentes en predicar el evangelio y así no estar rechazando el propósito de Dios.

Y ay un Ay sino lo hacemos.

I Corintios.9:16. Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo; pues ¡ay de mí si no predico el evangelio!

Hermanos no rechazemos el propósito de Dios.

Cuando no predicamos el evangelio estamos rechazando el propósito de Dios.

4. Cuando no andamos en santidad.

El propósito de Dios al llamarnos no fue para que anduviéramos en impureza.

El propósito de Dios es la santidad.

I Tesalonicenses.4:7-8. Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a santificación.

V.8. Por consiguiente, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo.

Cuando rechazamos la santidad de Dios, estamos rechazando el propósito de Dios en nuestras vidas.

5. Cuando nos oponemos a la verdad, estamos en contra del propósito de Dios.

No estorbemos a los propósitos de Dios como Janes Y Jambres se opusieron a Moisés.

II Timoteo.3:8. Y así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, de la misma manera éstos también se oponen a la verdad; hombres de mente depravada, reprobados en lo que respecta a la fe.

Estos magos egipcios que se opusieron a Moisés debido a su conciencia baja y perversa.

Se opusieron a la verdad de Dios enfrentando a Moisés cuando fue a Faraón.

O como Él mago Elimas que se opuso a Pablo.

Hechos.13:8-11. que estaba con el procónsul Sergio Paulo, hombre inteligente. Este hizo venir a Bernabé y a Saulo, y deseaba oír la palabra de Dios.

V.8. Pero Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), se les oponía, tratando de desviar de la fe al procónsul.

V.9. Entonces Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando la mirada en él,

V.10. dijo: Tú, hijo del diablo, que estás lleno de todo engaño y fraude, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de torcer los caminos rectos del Señor?

Se oponía a la verdad de Dios, no dejaba que Él procónsul escuchara el evangelio.

Y tuvo su castigo.

V.11. Ahora, he aquí, la mano del Señor está sobre ti; te quedarás ciego y no verás el sol por algún tiempo. Al instante niebla y oscuridad cayeron sobre él, e iba buscando quien lo guiara de la mano.

Ellos estorbaron al propósito que Dios tenía al resistirle. Oponerse a la verdad de Dios.

La verdad es la que salva, el error condena.

6. Cuando no queremos sufrir por la causa de Cristo.

El propósito de Dios es que suframos por causa de la justicia.

Para eso hemos sido llamados.

I Pedro.2:18-21. Siervos, estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables.

V.19. Porque esto halla gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguno sobrelleva penalidades sufriendo injustamente.

V.20. Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís por ello y lo soportáis con paciencia, esto halla gracia con Dios.

V.21. Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, Él Apóstol Pablo advirtió que teníamos que sufrir.

II Timoteo.3:11-12. persecuciones, sufrimientos, como los que me acaecieron en Antioquía, en Iconio y en Listra. ¡Qué persecuciones sufrí! Y de todas ellas me libró el Señor.

V.12. Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.

Cuando no queremos sufrir por causa de la justicia de Dios, estamos rechazando el propósito de Dios.

Hemos sido llamados para sufrir por causa de la justicia de Dios, cumplamos con este propósito.

7. Cuando no queremos visitar al hermano.

Santiago.1:27. La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Lamentablemente no cumplimos el propósito de Dios de visitar al enfermo, a la viuda en sus tribulaciones.

Recuerde que todo esto nos va a reclamar Él Señor cuando venga.

Mateo.25:35-40. "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis;

V.36. estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.“

Muchos vamos a responder cuando fue eso.

V.37. Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber?

V.38. "¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos?

V.39. "¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?"

V.40. Respondiendo el Rey, les dirá: "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis."

Es por eso la bendición la recompensa de dar hasta un vaso de agua.

Hay una recompensa por el acto más simple que hagamos.

Mateo.10:42. Y cualquiera que como discípulo dé de beber aunque sólo sea un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

¿Lo estamos haciendo hermano?

Dios nos ayude y cumplamos con el propósito de Dios.

8. Cuando no animamos al hermano.

I Tesalonicenses.5:14. Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

El propósito de Dios que nos ayudemos unos a otros.

Hay que exhortar, amonestar al hermano indisciplinado.

Ayudarle para que corrija su mal camino.

Galatas.6:1. Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Debemos animar al desalentado.

Ayudarle a llevar la carga.

Galatas.6:2. Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Sostener a los débiles.

Es un trabajo que tenemos que hacer porque ese es el propósito de Dios.

¿Lo estamos haciendo hermano?

Cuidado estamos rechazando el propósito de Dios como los fariseos.

9. Cuando no obedecemos al bautismo del Señor.

Marcos.16:16. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.

El propósito de Dios es que las personas sean salvas.

I Timoteo.2:4. el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

Y el propósito de Dios es que la persona sea salva a través del bautismo.

I Pedro.3:21. Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora os salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo,

Y es el propósito de Dios que a través del bautismo la persona reciba el perdón de sus pecados.

Hechos.2:38. Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Lamentablemente la gente rechaza el bautismo de Dios, así como los fariseos rechazaron el bautismo de Juan que era de Dios y de esa manera estaban en contra del propósito de Dios.

No rechazemos el propósito de Dios en nuestras vidas obedezcamos al bautismo del Señor.

10. Cuando dejamos de congregarnos.

Hebreos.10:25. no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.

El propósito de Dios son las reuniones.

Hechos.20:7. Y el primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan, Pablo les hablaba, pensando partir al día siguiente, y prolongó su discurso hasta la medianoche.

Cuando dejamos de reunirnos rechazamos el propósito de Dios para nuestra vida.

No rechazemos el propósito de Dios, porque Dios nos rechazara en el día final.

11. Cuando somos duro de Cerviz- Cuello.

Hechos.7:51-53. Vosotros, que sois duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo; como hicieron vuestros padres, así también hacéis vosotros.

Somos duros de cerviz cuando no somos humildes y no queremos aceptar la palabra de Dios.

V.52. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora vosotros os hicisteis traidores y asesinos;

V.53. vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles y sin embargo no la guardasteis.

Cuando no queremos escuchar y hacer la voluntad de Dios.

Estamos siendo duros de cerviz y nos oponemos, resistimos al Espíritu Santo, a Dios.

Y cuando somos duros de cerviz duros de corazón y no queremos escuchar la palabra de Dios nuestra oración es una abominación.

Proverbios.28:9. Al que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominación.

12. Cuando nos divorciamos de nuestra pareja.

Dios aborrece está en contra del divorcio.

Malaquias.2:16. Porque yo detesto el divorcio--dice el SEÑOR, Dios de Israel-- y al que cubre de iniquidad su vestidura--dice el SEÑOR de los ejércitos--. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu y no seáis desleales.

Nunca ha sido el deseo de Dios que los matrimonios se divorcien.

El deseo de Dios es que el matrimonio sea hasta la muerte.

Romanos.7:2. Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido.

El deseo de Dios es que no se separen.

Mateo.19:6. Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.

Lo que Dios unió Dios no quiere que nadie, ningún hombre, ninguna persona lo separe.

No debemos separar lo que Dios a unido.

La única causa que Dios acepta es la fornicación.

Mateo.19:9. Y yo os digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por infidelidad, y se case con otra, comete adulterio.

Cuando Usted se divorcia, se separa de su pareja por cualquier causa, Usted está rechazando el propósito de Dios en nuestra vida.

El propósito de Dios es que su matrimonio sea hasta la muerte.

CONCLUSIÓN:

Los Fariseos e intérpretes de la ley no cumplieron con el propósito que Dios tenía a través de Juan el bautista al no obedecer al bautismo de Juan.

Muchas veces nosotros también nos convertimos iguales a ellos al no obedecer los mandamientos de Dios.

Y así no cumplir con el propósito que Dios tiene.

Cumplamos los mandamientos de Dios para así cumplir su propósito.

Y no rechazar el propósito de Dios.

Mucha gente no quiere obedecer al propósito de Dios al no obedecer el evangelio puro de Cristo, al rechazarlo.

Hermanos no seamos como estos Judíos que estorbaron al propósito de Dios.

Seamos fieles en obedecer y así cumplir el propósito de Dios.

Ya que así vamos a tener nuestra recompensa en los cielos.

No imitemos a estos judíos que siempre estaban estorbando al propósito de Dios en sus vidas.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C. A.

FECHA: 12-7-2003.

www.compralaverdadynolavendas.com